



El Santuario Los Manglares de Tumbes sostiene la vida bajo la presión del crimen organizado en la frontera de Perú y Ecuador

Posted on Mayo 8, 2026

Por Yvette Sierra Praeli

Los flamencos se ven majestuosos a través del lente de los binoculares. Caminan lentamente como si se deslizaran en medio del agua de la laguna El Palmal, en los manglares de Tumbes. Van en grupo, ajenos a quienes los observan desde el mirador de aves cerca de la laguna, dentro del **Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes, en el norte de Perú.**

Otras especies como el pato gargantillo (*Anas bahamensis*), el cormorán neotropical (*Phalacrocorax brasilianus*), el playerito menudo (*Calidris minutilla*) y el chorlo gris (*Pluvialis squatarola*) están entre más de las 100 especies que son parte de la avifauna —residentes y migratorias— de los manglares.



Más de 100 especies de aves, entre residentes y migratorias, pueden observarse en el Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes.
Foto: Leandro Amaya

Las aves son un espectáculo a cada paso dentro del santuario. Las observas levantando el vuelo, zambulléndose en el agua de los esteros para capturar a su presa, caminando en las orillas o simplemente sobre los árboles de mangle. El paisaje es fascinante dentro del **área natural protegida de 2972 hectáreas de extensión, que protege a la mayor zona de bosque de manglar de Perú**. Los manglares pueden medir hasta 25 metros de altura, rodeados de lagunas y esteros.

El Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes también es el hábitat del cangrejo rojo del manglar (*Ucides occidentalis*) y de las conchas negras (*Anadara tuberculosa*), dos de los insumos más conocidos de la gastronomía local. Estos crustáceos, moluscos y muchos otros invertebrados que habitan en estos bosques, así como más de 100 especies de peces, llegan hasta los esteros desde el mar. **Se trata de un ecosistema que forma parte de la economía local.**

En el santuario también hay diez especies de mamíferos como el perrito conchero (*Procyon cancrivorus*), la nutria del noroeste (*Lontra longicaudis*) y el osito manglero (*Cyclopes didactylus*), además de cinco tipos de mangle: el rojo (*Rhizophora mangle*), el colorado (*Rhizophora harrisonii*), el salado (*Avicennia germinans*), el blanco (*Laguncularia racemosa*), y el piña (*Conocarpus erectus*).



El Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes protege la mayor zona de bosque de manglar de Perú. Foto: Leandro Amaya

Alrededor de 200 personas reunidas en asociaciones de extractores y pescadores con derechos ancestrales, es decir, que realizaban la actividad antes de la creación del área protegida, aprovechan estos recursos. En 2016, estas asociaciones formaron el Consorcio Manglares y en 2017 firmaron un acuerdo con el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Sernanp) para **administrar de manera conjunta el área protegida**. Además del aprovechamiento de recursos, el consorcio también está implementando **proyectos de ecoturismo, un sistema de microcréditos y una propuesta de carbono azul** dentro santuario.

Un equipo de **Mongabay Latam**, junto con personal del Consorcio Manglares y guardaparques, recorrió el área protegida. En el camino llegó hasta el Mirador La Tejas, uno de los lugares dedicados a la extracción de cangrejos; navegó por los esteros Gallo y Zarumilla para observar la pesca con cordel; recorrió el sector El Palmal para observar aves y surcó el Canal Internacional hasta llegar a Punta Capones, el lugar donde empieza Perú.

El vuelo de las aves

“El Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes es un refugio muy importante para el paso de aves migratorias”, comenta Miriam La Madrid, especialista en Gestión de Recursos Naturales del Consorcio Manglares y experta en aves. **“Es un ecosistema único dentro de Perú porque solo en Tumbes tenemos una extensión grande de manglares**, en Piura solo quedan pequeños relictos”, comenta sobre el ecosistema.



En el santuario se puede observar el vuelo de las aves sobre los esteros. Foto: cortesía Maritza La Madrid/Consorcio Manglares

La Madrid reconoce rápidamente a las especies de aves que vamos observando y las va nombrando no solo cuando las vemos, sino también cuando las escuchamos. “Hay algunas especies de aves como la garza tigre (*Tigrisoma mexicanum*) y el gavilán cangrejero (*Buteogallus anthracinus*) que están reportadas

solamente para Tumbes, en Perú”, agrega sobre las maravillas que se observan en este lugar.

La experta en aves dice que mucho de lo que conoce lo aprendió de Martín Silva Sernaqué, guardaparque en el santuario que conoce muy bien el ecosistema del norte de Perú, pues ha sido también guardaparque en el Parque Nacional Cerros de Amotape, ubicado entre Tumbes y Piura.

“Los manglares son importantes para la alimentación de todos los organismos que tenemos aquí y de los peces del mar que vienen a desovar porque los manglares están considerados como área nodriza, es decir, una zona de reproducción para diversos organismos. Los manglares generan la materia orgánica que se convierte en detritos, que sirven de alimento para peces, moluscos y otros organismos”, afirma el guardaparque.



Flamencos en medio de la laguna El Palmal, en el Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes. Foto: cortesía Maritza La Madrid/Consortio Manglares.

El Palmar es una de las zonas dedicadas al monitoreo de aves dentro del santuario. **“Estos monitoreos se realizan de manera conjunta entre el equipo técnico del Consorcio Manglares, los guardaparques oficiales del Sernanp y guardaparques comunales** que pertenecen a las asociaciones de extractores de recursos biológicos que forman parte del consorcio y que han sido reconocidos por la jefatura del área natural protegida”, comenta La Madrid mientras va describiendo a las aves que se pueden observar desde el mirador. “Dentro del santuario podemos observar aves que son propias del ecosistema manglar, entre ellas, ocho especies identificadas como prioritarias en el plan maestro del área natural protegida”.

El rascón manglero (*Rallus longirostris*), rascón-montes de cuello rufo (*Aramides axillaris*), gavilán cangrejero (*Buteogallus anthracinus*), huaco de corona amarilla (*Nyctanassa violacea*), garza-tigre mexicana (*Tigrisoma mexicanum*), corocoro blanco (*Eudocimus albus*), reinita amarilla (*Setophaga petechia*) y clarinero de cola grande (*Quiscalus mexicanus*) son las especies priorizadas en el plan maestro del área protegida.

El avistamiento de aves en el Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes también forma parte de los programas de ecoturismo implementados por el consorcio. “Son cuatro asociaciones que brindan el servicio de ecoturismo, tres de ellas en el sector de Puerto 25. Ahora estamos trabajando para ofrecer un servicio más óptimo y tener un mayor flujo de visitantes. Justamente esta instalación se ha construido, hace poco, para brindar un mejor servicio”, señala La Madrid mientras nos resguardamos del intenso sol de Tumbes dentro de la infraestructura construida en el sector El Palmar diseñada especialmente para observar a las aves sin que ellas perciban la presencia de las personas.



Dentro del santuario se pueden encontrar aves que son propias del ecosistema manglar. Foto: Leandro Amaya

La vida entre los mangles

En el santuario también se realizan actividades de extracción de cangrejos y conchas, principalmente negras pero también de otras variedades, así como la pesca. Actualmente, quienes se dedican a estas actividades son pescadores y extractores con derechos ancestrales, es decir que ya se dedicaban a esta actividad en esos bosques de manglar antes de que sea declarado santuario nacional.

Muchos de ellos empezaron de niños, como Jhon Puse, experimentado extractor de cangrejos rojos de manglar, a quien encontramos en el sector del Mirador Las Tejas dedicado a su tarea. No es fácil la extracción de cangrejos porque se ocultan en sus guaridas bajo tierra, pero Puse sabe ubicarlos y reconocerlos: por ejemplo, sabe muy bien diferenciar entre machos y hembras.



*El Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes es el hábitat del cangrejo rojo del manglar (*Ucides occidentalis*) uno de los insumos más conocidos de la gastronomía nacional. Foto: Leandro Amaya*

“Al ingresar al manglar debemos ubicar las madrigueras de los cangrejos porque ellos se esconden en los huecos ocultos entre las raíces de los mangles. Nosotros los detectamos a la distancia, por el rastro que dejan”, cuenta Puse sobre su trabajo y explica con detalle: “Vemos el tamaño del cangrejo que también se define por las dimensiones de la caverna, luego, por el rastro, se identifica si es macho o hembra. La hembra es un poquito más escandalosa en sus pisadas y el macho es un poco más tosco, tiene la uña más grande. Una vez ubicados, metemos la mano al hueco y extraemos el cangrejo”, detalla Puse.

Al mirar el barro que rodea las raíces de los mangles y las entradas de las madrigueras parece imposible que se pueda identificar todo lo que explica Puse. Pero él conoce esta labor desde que era niño, aprendió de su papá que también “es cangrejero”. “Él me enseñó porque Tumbes siempre ha tenido grandes problemas por falta de trabajo, eso me llevó a aprender a extraer cangrejos”.

Además de esta actividad, Puse es el vicepresidente del Consorcio Manglares y uno de los impulsores de la creación de esta organización. **“También me dedico a buscar financiamiento para impulsar proyectos de diferentes actividades que nos ayuden a recuperar y mejorar las condiciones de nuestro manglar.** Como parte de la conservación de los manglares trabajamos en la investigación de los

recursos, en proyectos de repoblamiento y reproducción de las especies en laboratorio”, cuenta Puse.



El Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes es el hábitat de crustáceos, moluscos y muchos otros invertebrados, más de 100 especies de peces y diez especies de mamíferos. Foto: Leandro Amaya

Sobre este tema, Henry Preciado, gerente técnico del Consorcio Manglares, explica que en 2018 y 2019 iniciaron una estrategia para **aportar al ecosistema manglar semillas de recursos hidrobiológicos**. “El trabajo que se hacía con vigilancia y control de vedas y de tallas mínimas tenía efecto, pero faltaba algo más, aportar al ecosistema lo que se extraía, fue así que empezamos a utilizar biotecnología para producir conchas y cangrejos en laboratorios a partir de reproductores naturales que salían del mismo santuario”.

Preciado explica que **lograron “reproducciones masivas de semillas y de larvas de conchas negras** que se sembraron en una isla a manera de un plan piloto para manejar esa isla como un banco natural de estos recursos”.

En el camino se dieron cuenta de que la producción de semillas tenía costos elevados, por lo que optaron

por producir solamente larvas, que podían ser llevadas al hábitat natural. **“Logramos sembrar cerca de 1.5 millones de hectáreas de conchas negras y liberar cerca de 37 millones de larvas de conchas dentro del santuario”**, explica Preciado.

En el caso del cangrejo rojo del manglar, Preciado cuenta que **se dieron cuenta de que se podía hacer lo mismo en el laboratorio, para lo cual han logrado desarrollar metodologías y protocolos de reproducción de este recurso**. Sin embargo, la cantidad de larvas que obtenían eran muy pocas, en comparación con las larvas de conchas. “Creemos que reproducirlos en laboratorio y liberarlos al medio natural es un aporte para compensar lo que se extrae, pero los costos son elevados y no hemos encontrado fuente de financiamiento que nos ayude a continuar”, dice Preciado.



Jhon Puse en pleno trabajo de extracción de cangrejo rojo de manglar. Foto: Leandro Amaya

Antes de la creación del santuario, **los bosques de manglar estaban siendo depredados por la expansión de la actividad langostinera**. Una mirada a las imágenes satelitales de la zona permite observar cómo las lagunas de las langostineras rodean el área protegida.

La tala de los bosques de manglar para usar la madera también fue una causa de la depredación de estos bosques, así como la sobreexplotación de sus recursos y la contaminación de sus aguas. Aunque con la creación del santuario se detuvo el avance de la depredación de los bosques de manglar, las amenazas no han desaparecido.

En la frontera entre Perú y Ecuador

“Lo que nos preocupa ahora son las bandas organizadas que hay en Ecuador. Acá los asaltan. Estamos a merced de los asaltos. Lo que nos hace falta es vigilancia. Aquí hay dos bandas que navegan por la zona de acá. Por eso uno anda con temor”, nos cuenta un pescador en pleno Canal Internacional, en la frontera entre Perú y Ecuador, mientras navegamos muy cerca de Punta Capones, teniendo a ambos lados del canal los puestos de control de ambos países.



Solo cinco guardaparques vigilan el Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes. Foto: Leandro Amaya

El pescador cuenta que ya no salen a pescar de noche como lo hacían antes porque “han ocurrido asaltos con armas”. Habla también de las bandas que trafican con droga en esta zona de la

frontera. Mientras nos habla de cómo las bandas criminales están instalando el terror en esta zona, otras dos embarcaciones, que según comenta el pescador, son de origen ecuatoriano, se alejan de la zona.

Mongabay Latam publicó, en octubre de 2025, una serie de reportajes sobre cómo los narcotraficantes han construido una violenta alianza con los piratas del mar en puertos peruanos y ecuatorianos y extorsionan a los pescadores, les roban cuando no pagan e incluso los obligan a transportar droga a través del océano.

“Se han detectado embarcaciones que ingresan a pescar al área protegida y también algunas que utilizan los canales para el transporte de productos ilícitos. Es un tema que se ha desbordado con la aparición de bandas de diferente índole, no solamente aquí en Perú, sino a nivel internacional”, comenta un dirigente del Consorcio.



Canal Internacional en la frontera entre Perú y Ecuador. Foto: cortesía Maritza La Madrid/Consorcio Manglares

Otras fuentes de la zona comentaron sobre el ingreso de pescadores y extractores ilegales al santuario, una situación crítica de controlar para los cinco guardaparques que custodian el área protegida. El tráfico de combustible proveniente de Ecuador también es una amenaza constante en los esteros de esta zona protegida por donde ingresan embarcaciones cargadas de galones de combustible.

El último 18 de abril, **Gabriel Espinoza, integrante de una asociación que forma parte del Consorcio Manglares fue asesinado en la zona de Puerto 25**, una de las principales puertas de entrada al Santuario, la misma por la que ingresó el equipo de **Mongabay Latam** en su visita al área protegida.

Autoridades de Tumbes, que prefirieron mantener su identidad en reserva, confirmaron la presencia de embarcaciones ecuatorianas en el área protegida. “Es muy peligroso. Por el área pasa contrabando y droga. Tenemos mucho temor por lo que está pasando”, señala la fuente.

Mongabay Latam solicitó al Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Sernanp) y al Ministerio del Interior información sobre la situación de inseguridad dentro del área protegida como en el Canal Internacional, en la frontera con Ecuador, pero hasta el cierre de esta edición no recibió ninguna respuesta.

***Imagen principal:** *un flamenco se desliza en la laguna El Palmal, en el Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes.* **Foto:** cortesía Maritza La Madrid/Consorcio Manglares.

El Maipo/Mongabay